

**Efesios 1:13-23**  
**Obra del Espíritu Santo**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRO - NARRADOR)** Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando del libro de Efesios donde hemos estado aprendiendo acerca de las bendiciones que tenemos en Cristo.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, seguiremos con nuestra mirada en la obra efectiva del Espíritu Santo en nuestras vidas.

Mientras abrimos nuestras Biblias en Efesios capítulo 1, versículo 13 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

*En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, (Ephesians 1:13)*

Ahora, Efeso era un puerto principal en el cual la mercadería llegaba desde la parte oriental del mundo. Y los comerciantes de Roma iban a Éfeso a los mercados más grandes, mercados mayoristas, y compraban allí la mercadería que venía de oriente. Y luego ellos la embalaban, y colocaban su sello en la caja. La cera. Y cada uno tenía su anillo, su anillo de sello y lo presionaban contra la cera. Era la marca del comerciante. Ellos lo colocaban en los barcos, y luego los barcos salían hacia Puteoli, que era el puerto de Roma en aquellos días. Y cuando la mercadería llegaba a Puteoli, los siervos de los comerciantes que estaban allí pasaban entre las cajas mientras se descargaban y decían, “Allí, allí, allí”. Y recogían su mercadería que estaba sellada con el sello de su amo. Era la señal del dueño; eso es mío, eso me pertenece, tiene mi sello. Era la señal del propietario.

Dios lo ha comprado a usted. Luego de que usted creyó en Jesús, luego de que usted confió en Él. Y Él fue un paso más allá, Él colocó en mí Su sello de propiedad. Le diré que esto lo hace a usted sentirse seguro. Que Dios me ha sellado. Yo soy de Él;

pertenezco a Dios. Tengo el sello de Dios sobre mi vida, Su Espíritu Santo el cual Él me ha dado es el sello de pertenencia de Dios.

En quien hemos sido sellados con ese Espíritu Santo de la promesa.

*que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, (Ephesians 1:14)*

O, es el pago anticipado.

Yo pongo un aviso en el periódico. Yo voy a vender mi auto, y usted viene y me dice, “Me gusta el auto. Quiero comprarlo. Tengo que ir al banco y conseguir el dinero”. Y yo digo, “¿Usted realmente quiere comprarlo?” “Sí, quiero comprarlo, pero tengo que ir al banco y conseguir el dinero”. “Bueno, entonces deme un depósito”. “Oh no, yo lo voy a comprar. Solo tome mi palabra”. “No, no. Yo quiero un adelanto, porque capaz que viene alguien en cinco minutos y me ofrece efectivo y yo tengo el efectivo en la mano, y no quiero retener el auto por usted, porque usted podría cambiar de opinión de camino al banco, o tal vez el banco no le de el dinero a usted. Así que quiero un adelanto. Si usted quiere que le guarde el auto, quiero un adelanto. Usted deme el adelanto y el auto es suyo”.

El depósito es lo que ellos llaman fianza o seña, que quiere decir que tengo el firme deseo de comprarlo. Estoy seguro en mi deseo de comprar tu auto. El depósito – indica que usted pretende seguir adelante y completar la compra.

Ahora, Dios ha puesto Su depósito en mí, Su seña. Él me ha adquirido. Yo he sido redimido a través de Jesucristo. Él me ha sellado, colocó Su marca de propiedad sobre mí, y Él ha pagado el adelanto, el depósito, hasta ese día en que Él me tome en Su glorioso reino y la redención se complete. Vea usted, este cuerpo aún no está redimido. Yo tengo un espíritu redimido viviendo en un cuerpo corrompido. Este cuerpo está decayendo; se está haciendo pedazos, pero tengo un espíritu redimido, y estoy esperando por la redención del cuerpo. Esto es, el nuevo cuerpo que tengo, el edificio de Dios, no hecho de manos, eterno en los cielos, y allí, cuando entre en ese nuevo cuerpo y esté en la presencia del Señor, mi redención en ese momento estará completa. Así que mientras tanto, que Dios le muestre a usted que Él tiene el deseo y es sincero acerca de Su propósito de redimirle a usted, Él le da a usted la garantía, el pago anticipado de la posesión adquirida.

*para alabanza de su gloria. (Ephesians 1:14)*

Un día Dios completará esta transición de mi salvación, cuando yo esté allí con Él en Su glorioso reino.

*Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, (Ephesians 1:15-16)*

Esta es la primera de dos oraciones que Pablo ha hecho por los Efesios. Y una cosa que me gusta de las oraciones de Pablo es la franqueza de sus oraciones. Y lo que pienso que es una debilidad en la oración, muchas veces, es la falta de franqueza en la oración. Pienso que muchas veces estamos orando por cosas que realmente son síntomas en lugar de llegar al corazón del asunto. Aquí está Juan; él está teniendo un terrible problema con la bebida. Él se ha vuelto un alcohólico. “Oh Dios, ayuda a Juan a que no beba más. Está destruyendo su vida. Él se está derrumbando. Él está bebiendo. Dios, ayúdalo a no beber más”. Así que Juan se convierte en un pecador sobrio, en lugar de un pecador borracho. ¿Qué ganó él fuera de la sobriedad? Su verdadera necesidad es la salvación. Pero vea usted, nosotros estamos orando por los síntomas.

Si usted va a un doctor que lo le trata los síntomas, él sería un estafador. “Doctor, tengo este mareo y estos dolores de cabeza constantes. La presión parece aumentar”. “Bueno, tome esta aspirina”. Dos meses después, “Doctor, la aspirina no me hizo nada. La presión parece mayor y me mareo mucho y veo todo negro”. “Bueno, le daré un Demerol. Usted necesita algo más fuerte”. Y si él solo continúa tratando solo los síntomas mientras usted tiene un tumor desarrollándose en el cerebro y creando presión, él es un charlatán.

Pero muchas veces, cuando oramos en situaciones, estamos orando solo por los síntomas. No estamos llegando al corazón. Y creo que es importante en la oración llegar directamente al corazón, porque cuando oramos por los síntomas, muchas veces solo estamos orando para que Dios corrija los síntomas, sin llegar realmente a la causa.

Como este hombre que cada domingo a la noche en la reunión de testimonios estaba hablando acerca de cómo él se había enredado en la telaraña del pecado esta semana. “Y oh, yo estaba determinado a vivir para Jesús, pero el pecado comenzó a

mover sus redes y me enredé en la telaraña del pecado y caí de nuevo. Oh, vine esta noche y me arrepiento y quiero la ayuda de Dios”. Y cada domingo el mismo testimonio, atrapado en la telaraña, y me atrapó y caí de nuevo. Hasta que finalmente, en una ocasión este hombre estaba dando su testimonio, y otro hermano sentado junto a él, dijo, “Oh Dios, mata la araña”. Eso es llegar al corazón del asunto.

Tratamos tantas veces con asuntos periféricos en lugar de llegar al corazón del problema. Pablo en sus oraciones llega al corazón del asunto. Y es por esto que me encantan las oraciones de Pablo. ¿Qué es lo que él está orando por ellos? Primeramente,

*para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, (Ephesians 1:17)*

Una de las cosas más importantes que cualquiera de nosotros puede poseer es el verdadero conocimiento de Dios. Hay muchos falsos conceptos acerca de Dios. Usted no puede conocer a Dios buscando. Esto es lo que Elifaz a Job. “¿Quién puede buscando encontrar a Dios?” Usted no puede. Dios se ha revelado a Sí mismo, y es solo por revelación que usted puede realmente conocer a Dios, y es solo cuando el Espíritu abre su corazón a la revelación que usted puede realmente comprender a Dios. Usted no puede en su búsqueda intelectual llegar a un entendimiento de Dios. Se necesita una revelación por el Espíritu de Dios. Ningún hombre puede llegar al Padre a menos que el Espíritu lo guíe a él. Ningún hombre puede comprender realmente al Padre, el hombre natural no puede comprender las cosas del Espíritu, ni tampoco puede conocerlas, ellas son discernidas espiritualmente. Dios es un Espíritu, aquellos que lo adoran a Él deben adorarlo en Espíritu y en verdad. Esta es una imposibilidad para el hombre natural. Se necesita la obra del Espíritu en mi corazón, el Espíritu de revelación en la sabiduría y en el conocimiento, el entendimiento de Dios. Y Pablo está orando que Dios pueda revelarse a Él mismo a ellos por el Espíritu Santo. Esta es la única ayuda y la única esperanza que yo tengo para todo conocimiento de Dios, es a través de la revelación del Espíritu.

*alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado (Ephesians 1:18)*

Recuerde lo primero por lo que Pablo estaba emocionado, él fue escogido en Él. Oh, si usted solo supiera lo que es la esperanza para aquellos que Dios ha llamado para

ser Sus hijos. Usted nunca, nunca, nunca, tendría problemas con la muerte nuevamente. Usted ya no tendría miedo a la muerte. Usted nunca se lamentaría por un hijo de Dios que ha muerto, si usted solo supiera lo que es la esperanza de nuestro llamado. Nosotros tenemos conceptos peculiares de la muerte, “Oh, qué pena, era tan joven. Él tenía toda la vida por delante. Que tragedia que se haya ido tan pronto”. Esto es porque usted no conoce la esperanza del llamado del creyente. Tragedia para nosotros tal vez, porque lo vamos a extrañar, pero no una tragedia para él. Él está allí en la presencia del Señor. Él ya no tiene que pasar por todo el sufrimiento en esta tierra. Su vida en esta tierra es todo el infierno que usted va a conocer. Para aquellos que no son salvos, su vida aquí en la tierra es todo el cielo que ellos van a conocer.

Si usted solo supiera lo que es la esperanza de su llamado. Si usted solo supiera lo que Dios tiene guardado para Sus hijos. Si usted solo supiera la gloria que nos espera como hijo de Dios. Vea usted, esto corregiría la falsa actitud que tenemos hacia el mundo y las cosas del mundo.

Ahora, en lugar de Pablo diciendo, “Oh Dios, ellos se están enredando tanto en las cosas del mundo, ayúdalos a separarse de esas cosas”. No, él solo ora del corazón del asunto. Ellos no saben lo que Dios está preparando para ellos; ellos están desanimados porque ellos han perdido la vista de la gloria que Dios les revelará en ellos. Así que él va justo al corazón del asunto, “Dios, ilumínelos para que sepan la esperanza de su llamado. Permíteles saber Dios, lo que tienes guardado para ellos. Ellos ya no quieren estar desanimados, Señor. Ellos solo conocen las cosas gloriosas que los esperan cuando lleguen al final del camino”.

Alejandro el Grande estaba yendo sobre el Himalaya mientras se movía para conquistar India, habiendo conquistado el Imperio Persa y todas sus riquezas. Y él vio a este hombre cuyo caballo estaba sumamente cargado, y el caballo se debilitaba por la carga y comenzaba a tropezar. Y él estaba haciendo lo mejor que podía para ayudar al caballo, y finalmente el caballo colapsó. Así que este hombre tomó la carga que estaba sobre el caballo y la puso sobre sus hombros, y comenzó a luchar con la carga. Alejandro el Grande sintió curiosidad, ¿Qué era lo que llevaba en esos sacos que tanto intentaba llevar con él? ¿Por qué no solo los dejaba en el camino? Así que se acercó a él y dijo, “Joven, ¿Qué tienes en esos sacos que tanto te esfuerzas por llevar?” Y este

muchacho lo miró y le dijo, “Señor, yo llevo en estos sacos los tesoros de Alejandro el Grande”. Alejandro movió su cabeza y dijo, “Cuando lleguemos al campamento, llévalos a tu tienda, ahora te pertenecen a ti”. Sabe usted, ellos se volvieron más livianos. De repente ya no eran tan pesados. “Oh, ahora es mío ¡wow!”

El Señor dice, “Hey, cuando acampemos todo será tuyo”. La esperanza de su llamado, las gloriosas, eternas riquezas del reino de Dios. Cuando me doy cuenta lo que Dios tiene esperando para mí. Yo le digo a usted, que esto me da la fuerza, la energía, el coraje, todo lo que necesito para continuar. Si usted solo supiera la esperanza de su llamado. Si usted supiera,

*, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,  
(Ephesians 1:18)*

Esto es interesante. Tenga cuidado ahora. Él no está hablando acerca de su herencia aquí. Él está hablando acerca de Su herencia, y esto para mí es un misterio.

Si usted solo supiera cuánto Dios lo atesora a usted. Yo nunca pensé mucho en esto. He pensado mucho acerca de mis tesoros en Dios. Recuerde cuando Jesús dijo, “El reino de los cielos es como un hombre atravesando un campo y descubre un tesoro” (Mateo 13:44). Cuando usted atribuye esta parábola, el tesoro se torna ser usted. Y la persona que da todo para comprar el campo, el mundo, de manera de obtener el tesoro era Jesús. Él lo valora tanto que Él dio a Su vida para redimirlo, para adquirirlo. Usted es Su tesoro.

Pedro dijo, “Nosotros somos su peculiar tesoro”, el tesoro de Dios. Si usted solo supiera cuánto lo atesora Dios, usted nunca más se rebajaría nuevamente. Usted nunca más se menospreciaría. “Hey, yo soy el tesoro de Dios. Soy la herencia de Dios. Dios me valora.” Personalmente, yo no creo que Él esté obteniendo un gran trato, pero me gusta que a Él le guste. Las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos. Y entonces si usted solo conociera el tremendo poder que Dios ha puesto a su disposición, en su vida.

*y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros  
los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, (Ephesians  
1:19)*

Si usted solo conociera los recursos que están disponibles para usted como hijo de Dios. Los recursos de Dios ahora son suyos. La fortaleza de Dios, la paz de Dios. Todos

se vuelven suyos, los gloriosos recursos. “Oh Dios, ayúdalos a darse cuenta de los recursos que ellos tienen si tan solo claman a Ti”. Ese poder que está disponible para ellos. Ese mismo poder

*la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra (Ephesians 1:20)*

El mismo poder del Espíritu que levantó a Jesús de la muerte es el poder del Espíritu que habita en usted y que hará vivos nuestros cuerpos mortales, porque Él habita en nosotros. Si usted solo conociera la excedente grandeza del poder del Espíritu de Dios. Poder disponible. Esto pone a Cristo,

*en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, (Ephesians 1:21)*

Estos son grados de los seres espirituales en el universo. Cristo está por sobre todos estos seres espirituales, más allá sobre cada principado, poder, autoridad y señorío.

*y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; (Ephesians 1:21)*

Ese lugar y posición que Dios le ha dado a Jesucristo. Cuando llegemos a Filipenses, encontraremos que Dios también lo ha exaltado a Él, dándole a Él un nombre que es sobre todo nombre, que ante el nombre de Jesús toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el Padre. Él lo ha sentado allí en los lugares celestiales, sobre todo, un nombre sobre todo nombre que es nombrado.

*y sometió todas las cosas bajo sus pies (Ephesians 1:22)*

La autoridad, el poder que Él le ha dado a Jesús para reinar.

*y lo dio por cabeza sobre [poder que Él le ha dado a Jesús para reinar. Y Él le ha dado a Él el ser la cabeza sobre todo] todas las cosas a la iglesia, (Ephesians 1:22)*

Así que, Cristo, la cabeza del cuerpo de la iglesia.

Cada mes en nuestra reunión de la junta de iglesias comenzamos la reunión con un reconocimiento de que Jesús es la cabeza del cuerpo, la iglesia. Nosotros no estamos allí para conducir el negocio, nosotros estamos allí para tener la mente del Señor, para que Él pueda dirigir las actividades de la iglesia. Nosotros no estamos allí para gobernar

la iglesia, estamos allí para escucharle a Él, para descubrir lo que Él quiere que se haga. Y buscamos Su consejo y Su asesoría, porque Él es la cabeza de todas las cosas de la iglesia.

*la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. (Ephesians 1:23)*

**(CIERRE - NARRADOR)** Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Efesios en nuestra siguiente lección mientras profundizamos en la gracia de Dios. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Y asegúrese de unirse a nosotros en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo del Efesios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

**(PASTOR CHUCK)** Cuando veo todo lo que Dios ha hecho por mí, ¿Cómo responde usted a algo así? ¿Cómo dice usted gracias por esta clase de cosas? Solo, “Gracias Dios, yo aprecio esto”. Suena realmente muy trillado. Cómo puedo yo darle menos entonces darle a Él lo mejor de mí y vivir para Él completamente después de todo lo que Él ha hecho por mí. La respuesta natural es solo el total, aquí está Señor, tómalo, te lo doy a ti con la esperanza del llamado, las riquezas del reino eterno de Dios que son mías, cuando tú hayas completado tu proceso redentor.

**(CIERRE – NARRADOR)** La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.